

En su Conferencia General en St. Louis, Missouri, los delegados de la Iglesia Metodista de todo el mundo se pronunciaron contra el «**One Church Plan**», presentado por una mayoría de obispos y teólogos metodistas liberales.

Con este resultado, que sostiene la definición de matrimonio como la unión de un hombre y una mujer, la Iglesia Metodista, que cuenta con más de 12 millones de miembros, **se ha distinguido como la principal iglesia protestante que no acepta los postulados del lobby LGBT**

Además, al votar a favor del «Traditional Plan», los delegados expresaron su apoyo a que se sancione a los **clérigos que desobedecen las prohibiciones concernientes al clero LGBT do al «matrimonio» del mismo sexo**

Una mitad de los miembros de la Iglesia Metodista son estadounidenses mientras que la mayor parte de la otra mitad vive en África, donde esta iglesia tiene un crecimiento impresionante, con un incremento de alrededor de 100,000 miembros por año. **Fueron los delegados africanos quienes dieron un apoyo abrumador al Plan Tradicional**

Los delegados partidarios de la iniciativa derrotada, muchos de los cuales se destacaron por sus bufandas con los colores del arco iris, expresaron su decepción y unos cien de ellos organizaron una protesta en el vestíbulo.

Los observadores hicieron notar la gran importancia del resultado de la votación:

«Se hizo historia, porque la Iglesia Metodista Unida, la única de las principales iglesias que no normalizaron la homosexualidad, **votó a favor de defender los estándares bíblicos de la moral sexual**, las enseñanzas históricas de la Iglesia Metodista Unida, que están de acuerdo con 2.000 años de historia de la Iglesia y que definen el matrimonio exclusivamente como la unión de un hombre y una mujer», declaró Albert Mohler, presidente del Seminario Teológico Bautista del Sur.

En St. Louis, Missouri, una importante denominación protestante de línea principal en los Estados Unidos dijo «No a la revolución sexual», dijo Mohler, y agregó: «Nunca antes había ocurrido, será mejor que prestemos mucha atención».

«Todas las fuerzas del metodismo institucional de los Estados Unidos de América se desplegaron detrás del Plan de la Iglesia Única», observó Mark Tooley, presidente del Instituto de Religión y Democracia. «Pero los delegados evangélicos y extranjeros juntos fueron una mayoría insuperable. A medida que la iglesia de EE.UU. declina y continúa perdiendo delegados en favor de África, **el cambio de la enseñanza matrimonial de la iglesia es cada vez más improbable**».

«Muchas denominaciones principales en los Estados Unidos han ejercido mucha presión sobre las iglesias en el extranjero para que renuncien a la comprensión de la Biblia y la moralidad de hace 2.000 años por la nueva herejía sexual», señaló John Stonestreet, de Breakpoint. «Al hacerlo, han sido culpables de cómplices con activistas gubernamentales progresistas de una especie de colonialismo ideológico».

El movimiento para bloquear la normalización de la homosexualidad es visto como el clímax de un tenso enfrentamiento entre las fuerzas liberales y conservadoras dentro de la Iglesia Metodista Unida (UMC).

**Muchos predicen que el resultado de la votación será una ruptura** entre ambas fuerzas.

«Desde los inicios de la UMC, hubo una división teológica entre los liberales que controlaban las instituciones de la denominación y los conservadores que llenaban la mayoría de los púlpitos», observó Jacob Lupfer, de Religion News Service. «Este desajuste se mostró en desacuerdos sobre el testimonio social de la UMC en temas que incluyen la guerra en Vietnam,

la ética e intervención militar en general, el aborto, el ecologismo, el feminismo y, finalmente, las cuestiones relacionadas con la homosexualidad».

Sin embargo, los metodistas unidos han avanzado juntos, incluso cuando la tendencia unificadora colapsó y los presbiterianos, luteranos y anglicanos se dividieron y clasificaron en diferentes denominaciones según su teología.

«El nuevo grupo metodista que afirma LGBT será pequeño pero poderoso, y de la noche a la mañana se convertirá en la denominación más progresista de los Estados Unidos», predice Lupfer, quien prevé un realineamiento de las denominaciones protestantes.

Lupfer cree que los probables metodistas pro-LGBT «forjarán nuevas coaliciones y buscarán su versión de la santidad social sin obstáculos por parte de los conservadores estadounidenses o de los metodistas unidos africanos cuyas creencias ha aborrecido durante tanto tiempo», dando como resultado «posibilidades interesantes de fusión con luteranos, episcopales u otros».

Si bien la división esperada puede ver la línea divisoria trazada entre las iglesias ricas de los metodistas americanos y las más pobres de África, los africanos son firmes en su apoyo a la moral bíblica tradicional, a pesar de la amenaza de una pérdida de apoyo financiero.

«**Los africanos no son niños que necesitan la ilustración occidental en lo que respecta a la ética sexual de la iglesia** », declaró el Dr. Jerry Kulah, Decano de Teología de la Universidad Metodista Unida de Liberia, durante una presentación en la convención de la UMC. «No necesitamos escuchar a un obispo estadounidense progresista que nos hable sobre nuestra necesidad de "crecer"».

«La gran mayoría de los metodistas unidos africanos nunca intercambiarán a Jesús y la verdad de la Biblia por dinero», afirmó Kulah, quien también observó que, a diferencia de la UMC en los Estados Unidos, «**la Iglesia en África está creciendo a pasos agigantados porque estamos comprometidos con el cristianismo bíblico** ».